

## UNA BOLSA LLENA DE COMIENZOS SIN FIN<sup>1</sup>

Nadia Prado<sup>2</sup>

Estas cosas que recuerdo  
ocurrieron  
las recuerdo porque para ahuyentarlas pienso  
desde niña hay que pensarlo todo  
las escribo para no olvidar  
para saber que las vivimos  
para saber que la pesadilla existió

*inclinarse sobre los cariños idos y prosternarse ante los libros*  
no, inclinarse y prosternarse ante lo perdido  
no besar con barbarie las páginas  
sino contar con ellas

en nuestra historia su olvido  
trazar con piedras un camino para confiarnos  
confiarnos al olvido

---

<sup>1</sup> Inédito, en proceso.

<sup>2</sup> Poeta, profesora del Departamento de Filosofía de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE). Licenciada en Filosofía por la Universidad de Arte y Ciencias Sociales (ARCIS) y Doctora en Literatura por la Universidad de Chile con mención en Literatura Chilena e Hispanoamericana. Ha publicado los libros de poesía *Simple placeres* (Cuarto Propio, 1992; Surada, 2001); *Carnal* (Cuarto Propio, 1998; Surada, 2001); © Copyright (Lom, 2003; Bisturí 10, 2019); *Job* (Lom, 2006; Premio Mejores Obras Literarias, 2004); *Un origen donde podría sostenerse el curso de las aguas* (Lom, 2010); *[J]* (Cuadro de Tiza, 2012), *Jaramagos* (Lom, 2016); *El jardinero* (Ediciones Arroyo, 2020); *Algún lugar incierto* (antología, Yerba Mala Cartonera, 2021); *Animales distantes* (Overol, 2021); y los ensayos *Leer y velar* (Cuadro de Tiza, 2017) y *El poema acecha en los intervalos* (Bisturí 10, 2019; Salta el Pez, 2022). Actualmente es investigadora posdoctoral con un proyecto FONDECYT sobre el pensamiento de la inoperatividad y el carácter impolítico en las obras de Guadalupe Santa Cruz y Elvira Hernández.

hacer que el recuerdo más nítido sea una imagen haciendo millones de imágenes  
la bayoneta desgarrando el broderie de su pantalón

p. ej.  
intenta ordenar las fechas  
no las dejes hacer lo que quieran  
no las ordena el calendario  
saltan como las piedras que tiramos al río para hacer patitos  
en el agua el recuerdo rebota  
la superficie brilla mientras nosotros oscurecemos  
quizás hay que agarrar la vida así  
entre índice y pulgar  
poner el índice a lo largo del borde de la piedra  
para ayudarle a que gire  
ponerse de pie  
erguirse  
un pie adelante  
flectar las rodillas  
un pie adelante  
y otro atrás  
bajar  
bajar la mano un poco más  
muy abajo  
darle vuelo  
al ras  
casi a la misma altura del agua  
lanzar la piedra  
hacer que la parte plana impacte paralela la superficie del agua  
no debes emparejarla por completo  
la parte de adelante debe quedar algo más inclinada hacia abajo  
para que no se hunda  
para no hundirnos  
y llegar  
a la otra orilla

recuerda, p. ej.  
*el poema puede ser una botella arrojada al mar*  
que será recogida

recuerda, p. ej.  
golpeas en esta costa y se juntan arenas en la otra

el truco para no hundirse es girar lo más rápido posible  
para que cuando ocurra el impacto no tambalearse demasiado  
y rebotar más tiempo  
si lo haces muy pausado el movimiento del agua  
o cualquier oleaje por mínimo que sea te hará trastabillar y hundirte

recuerda  
debes girar rápido y lograr muchos rebotes

p. ej.  
algunos gorriones se dispersan  
en un cielo que se fue haciendo cada día  
más gris  
más meticoloso  
meticulosamente gris  
el día se alarga con mamá en casa  
nos da de comer  
en silencio  
dice poco *aquel día*  
coman  
acuéstense  
duerman  
apaguen la luz  
quédense calladas  
no peleen  
no dice en silencio  
eso vendrá después  
mi hermana  
años más tarde  
me dice que yo no lea estas cosas  
que me hacen mal  
pero yo no puedo dejar de leer sobre «estas cosas»

p. ej.  
estamos juntas pero nos sentimos extrañas  
ahora sé que aquel día quedamos detenidas  
que nuestra vida se llena de preguntas

que no podemos explicar  
 que no podemos preguntar  
 durante largo tiempo  
 no podemos preguntar  
 vivimos la masacre  
 y supimos por qué

lo que habitamos o lo que recordamos  
 el deseo de volver inexistente esa vida  
 la experiencia de la sangre en el broderie  
 pero no hubo lágrimas  
 quizás para retardar la violencia  
 o para abstraerse  
 a la vuelta de la esquina  
 cuando ya no te miraban los soldaditos

las lágrimas son desde entonces represa contra la humillación

p. ej.  
 retardar los días y hacer desaparecer ese día  
 retardar los días y hacer aparecer ese día  
 retardar los días y hacer como si no hubiese existido ese día  
 retardar los días y hacer ese día lo que no hicimos ese día  
 poner un tabique entre lunes y martes de aquel día  
 como poner piel entre el yo y la vida  
 algo de ese viejo mundo supura aún hoy  
 algo de ese viejo mundo nunca se ha ido  
 algo de ese viejo mundo es mundo hoy

antes de dar el próximo paso  
 arraigar los pies en el presente  
 para reprocharle la hora de los monstruos  
 que se han quedado demasiado tiempo

p. ej.  
 la soledad que iremos sintiendo los días siguientes  
 la orfandad de los días venideros  
 que van cubriendo la algarabía de los días anteriores  
 de ahora en adelante viviremos como sombras

invisibles en el día  
cucarachas de noche

calcinados

hay que dejar hacer a las pesadillas para que nos dejen ser

cada vez que me topo con un broderie  
acaricio con las yemas los agujeros que forman flores  
imagino acariciar la pena de aquel día  
encamino los dedos por el bordado hasta las flores en agujero  
eran flores  
era verde agua  
como ese color con el que a veces pintan las cocinas  
como las puertas de la casa de JM  
nada tan estúpido como que el broderie te haga llorar  
y que las lágrimas de antes se cuelen en esos agujeros de hoy

desde ese día esa de soledad  
que cada una llena como puede

M teje

R cuenta

I rescata animales

M come

Yo

nada de eso hice

y me quedé atrapada en las páginas

de un libro imaginario que construyo hasta hoy

miro las hormigas

les pongo obstáculos

las como

mi abuelo me dice que hacen bien para el pulmón

pican

luego, con los años

cuando se enferma y lo cuido

me dice que no sabe si hacen bien para el pulmón

quizás hacían mal y él comió muchas porque se enfermó irreversiblemente

p. ej.

se siente una soledad magra a pesar de que estamos todas en casa  
 algo descarnado se repite  
 los días pasan  
 mi madre nos habla como nunca lo había hecho hasta entonces  
 M hace postres  
 R costurea  
 I limpia  
 M se orina  
 yo no recuerdo que hacía yo  
 yo de mí no me acuerdo  
 solo de las situaciones fuera de mí  
 mi manera de capear la sangre que no pude esquivar  
 sí, capear la sangre como si fuesen olas

nuestra voz se adelgaza  
 despacio hasta las yerbas que riega en la mañana  
 su delantal está manchado como nunca  
 día a día las manchas se acumulan  
 ella no se resiste  
 nuestra vida está llena de objetos que hemos dejado de mirar  
 y que de vez en cuando volvemos a mirar  
 lo que hay en ellos que ya no vemos  
 lo que de ellos nos lleva a un recuerdo  
 a un hecho a un lugar a un rostro que falta  
 objetos que nos ayudan con las palabras  
 mi madre es un dedal que miro a diario en el marco de mi ventana  
 en ese pequeño espacio se aloja un grito  
 una vida, la suya, la mía, la de mis hermanas  
 incidentes envueltos en ese agujero  
 que parece ser el horizonte negro en el que estamos  
 origen y torbellino  
 catalizar los hechos

el agujero del broderie  
 bordado y corte: la verdadera patria

p. ej.  
 me despierto en una habitación que no es la mía  
 no es mi hogar  
 no es mi casa

no es casa no es hogar  
esta ciudad jamás ha resplandecido

descubro sangre al despertar  
pienso que vino de algún sueño  
donde la semejanza hace lo suyo  
voy por las pastillas  
lo retraso  
el error  
lo retraso

p. ej.  
hoy, a propósito de esto, me dediqué a buscar curiosidades sobre escritores  
me enteré de que K era vegetariano y coleccionaba pornografía  
no lo hubiese pensado, lo primero,  
leo que después de su muerte  
al revisar su casa  
se encontró una gran cantidad de «este tipo de contenido para adultos»  
hoy por ese hecho hubiese estado en todos los noticieros  
convertido en insecto de nuevo

p. ej.  
por la ventana la ciudad  
que no es casa no es hogar  
se aparece con K en el letrero empinado sobre la falda del cerro:  
«América»  
el libro de K se llamaba  
antes que eso  
*El desaparecido*  
fue Brod el que le cambió el nombre  
¿por qué haría eso?  
me refiero a la verdadera razón  
razones verdaderas son zancudos que descansan  
sobre lo imprevisto que viene con el miedo  
porque nos permite ser algo  
en el *instante previo al instante*  
y eso lo es todo

p. ej.  
quizás las cosas se alojen por tiempo indefinido en el quizás

en el miedo que no sé exactamente que es aún  
 pero sé que lo siento  
 la ciudad es una enorme fábrica abandonada  
 al menos se parece a una enorme fábrica abandonada  
 los objetos ajenos usados a diario parecen distintos  
 porque una carne distinta no ajena se impregnó en ellos

quizás es verdad, como dices,  
 que «la imagen recorre el cuerpo con la misma rapidez que la sangre,  
 pero no la misma prontitud»

velocidad hubiese puesto yo  
 pero, dime, cuál es la diferencia entre rapidez y prontitud  
 ¿será acaso la misma que entre identidad y semejanza?  
 en el sueño podemos ser-de cierta-forma-de-todas-las-formas  
 como las imágenes que entran y salen  
 ¿realmente, lo crees?  
 solo creo que entran porque cuando salen  
 si es que lo hacen  
 se transforman en líneas entre las fracturas de las cosas

p. ej.  
 me dice D que Brod le cambió el título al libro para vender  
 le digo que eso leí alguna vez pero que pienso que quizás fue otra la razón  
 ¿por qué haría eso?  
 me refiero a la verdadera razón  
 digo  
 el género de las cosas  
 no veo con desagrado  
 de qué está constituido el género de las cosas  
*sangre, carne, huesos, venas y partes semejantes*  
 eso es un cuerpo  
 pero no, eso es el género de las cosas  
 dos animales que comparten la disposición del alma  
 el entendimiento sobre las cosas se ha generalizado

no supe qué palabras poner cuando desperté sobre el sueño  
 quizás porque no había terminado  
 no supe por qué palabras reemplazar las que se repetían



o sonaban mal cuando ella ya no estaba  
la agonía en el sueño es precisa

p. ej.  
en la agonía las palabras se detienen  
se detienen antes de la muerte  
eso lo sé  
me refiero a la verdadera razón  
y también a la no verdadera no razón  
por la que se detienen

Es verdad, M, los antiguos enamorados  
intentan construir, reconstruir, diría yo, algo que no existe  
las amarras son fuertes, tentáculos, no de calamar, tentáculos de medusa  
la fragata portuguesa que clavó su lanceta contra la mujer en El Tabo  
me hizo pensar que, finalmente, todo se aloja en la carne  
criaturas de carne y hueso  
*sangre, carne, huesos, venas y partes semejantes*  
todo comienza a oler demasiado o muy poco  
como el amor  
es demasiado o muy poco  
somos *carne y lenguaje*  
no, *carne del lenguaje*,  
por eso es un error decir que el verbo se hace carne  
carne y paradoja

p. ej.  
yo no sé nada sobre al amor, sabes.  
Nada.  
Las mujeres con las que estuve dijeron cosas como  
¿qué esperas de esto?  
cuando me resistí a una conversación sobre la cuenta del gas por más de un  
minuto  
me pareció tiempo suficiente para ponerse de acuerdo

p. ej.  
quizás, en el amor, lo importante sea lo que se deja de lado tempranamente  
el lazo que trae un mensaje que no se dio en el momento oportuno

qué esperas de esto  
 ¿qué?  
 ¿es?  
 ¿esto?  
 ¿cómo, por qué, qué, cuándo, quién?

quizás porque como todo compuesto se diluye  
 se evapora  
 se solidifica  
 hace agua  
 quizás porque no se puede comprimir  
 quizás porque sus partículas nunca logran cohesionarse  
 quizás porque no podemos asimilarnos ni observarnos con facilidad  
 en ninguna circunstancia cotidiana  
 tal vez sea solo una avería en el intento cotidiana de adherirse  
 de reunirse, quieres decir  
 ¿cuál es la diferencia?

p. ej.  
 en toda conversación se extiende un vacío que el ruido hace menos persistente  
 como al despertar una mañana con alguien que no conoces  
 ahora algo sabes,  
 canta al preparar el desayuno que querías preparar tú

no lo creo  
 siempre queda mucho por hablar  
 pero  
 hay que dejar algunos agujeros en las páginas  
 como ese juego en la película de CM  
 en el que un hombre golpea una cabeza que se asoma en una máquina  
 y que él imagina que es su jefe  
 machacar la jerarquía con una energía tan envidiable  
 desquitarnos al menos con las marionetas del poder

p. ej.  
 un hombre con una marioneta en el paseo del país oasis  
 hace que después de terminar su acto  
 el muñeco reciba el dinero que le dan los transeúntes  
 pero al estirar la mano lo hace cerrar los ojos

aún pienso qué quiso decir con eso  
 la vergüenza no es la insignificancia  
 sino el orgullo que se desplaza a un momento de destreza en el cotidiano

p. ej.  
 el lenguaje en movimiento buscando una imagen  
 el aymara en el cielo con su flauta a la que le entraban hormigas  
 sacudía y las soplabla por los agujeros  
 los insectos perdían el equilibrio y la coordinación  
 y caían intentando no caer  
 es nuestro rumbo un deambular como si nos soplaran los pies  
 pensé en criaturas biotecnológicas  
 ingresando al fondo negro de la pantalla y al espacio  
 formas orgánicas y movedizas  
 formas intuitivas y curvilíneas  
 formas espontáneas  
 irracionales  
 presencias sin asidero  
 clamando  
 volver a ser  
 de nuevo la presencia se disipa sin lograr su ausencia  
 el lenguaje del amor se diluye  
 siempre  
 soltar desatar su desaparición  
 el llanto de lo provisorio, p. ej.

el lenguaje gira en secuencias en la página espesa que guarda cada uno  
 episodios del siglo XX que deseamos ignorar  
 olvidar  
 no es lo mismo  
 casi lo mismo  
 uno se aloja en el  
*todavía no* y otro en el *ya-no-todavía*

quise decir algo concluido que aún no termina  
 como el verso de Celan: «el cabello de mi madre nunca llegó a ser blanco»  
 la historia entera en diez palabras.  
 No solo lo escribió. Piensa en eso. No solo lo escribió.

Piensa para no enloquecer  
piensa para no flaquear

piensa para no enloquecer  
para no flaquear

piensa para espantar la tristeza duerme  
para espantar la tristeza piensa

piensa para espantar la tristeza duerme  
para espantar la tristeza piensa

p. ej.  
un hombre del que nunca supe mucho  
del que no recuerdo casi nada  
ese casi es su silbido  
aún hasta hoy  
él fue  
sigue siendo un adverbio

nunca se me dio, no se dio  
aunque faltó muy poco para ello  
dude de él a beneficio  
como algo que se escapa y vuelve  
cuando ya no hay tiempo para reprocharle  
cuantas huellas serán borradas  
lo que queda de ese día  
algunos días  
la tinta que traspasa la tela  
sin manchar los dedos  
un silbido  
casi olvidado imperceptiblemente inscrito con ferocidad

p. ej.  
si quieres resolver cada día  
estás muerto

sin mirada  
los ojos vuelan por su propia ceguera

y antes de abrirlos reposan en una imagen que siempre es la primera  
vuelve a vivir la ausencia que deseamos

ella puso el vaso sobre mi estómago  
luego apoyó los labios y besó la aureola  
dijo mirando hacia el techo sobre esa escritura:  
«mi padre cuando murió tenía los ojos desorbitados»

digo abiertos  
no, desorbitados

este libro podría llamarse *Sobre palabras que se dicen sin pensar*  
o palabras que se dicen pensando  
o cómo se dicen y piensan las palabras  
pero las palabras solo son palabras

